

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“La manifestación de la Presencia de Dios en ti”

Salmos 114

*“Cuando salió Israel de Egipto,
La casa de Jacob del pueblo extranjero,
²Judá vino a ser su santuario,
E Israel su señorío.*

*³El mar lo vio, y huyó;
El Jordán se volvió atrás.*

*⁴Los montes saltaron como carneros,
Los collados como corderitos.*

*⁵¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?
⁶Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros,
Y vosotros, collados, como corderitos?*

*⁷A la presencia de Jehová tiembla la tierra,
A la presencia del Dios de Jacob,
⁸El cual cambió la peña en estanque de aguas,
Y en fuente de aguas la roca”*

Introducción.

¿Qué fue lo que viste oh mar que saliste huyendo? ¿Qué te sucedió río Jordán que volviste atrás? ¿Por qué los montes saltaron y conmovieron? Fue debido a la Presencia de Dios.

A la Presencia de Dios tiembla la tierra, ante Su Presencia las rocas cambian por estanques de aguas.

Muchas y muy formidables son las manifestaciones de la Presencia de Dios. Cuando una persona está en un lugar manifiesta su presencia de alguna manera. Saluda, habla, etc.

Recuerdo la boda de uno de mis sobrinos. Sucede que su hermano menor estaba de viaje y no pudo regresar para la boda, así que sus papás decidieron hacer con cartón una fotografía de cuerpo completo de él, con el tamaño exacto de su estatura, y lo pusieron allí para que apareciera en todas las fotos de familia, también lo colocaron en el espacio de una de las sillas en donde la familia cenaría durante la fiesta.

Y creo que esto es lo que muchos creen que sucede con Dios, que solo por fe deben saber que Él está presente; como si fuera esa fotografía de cartón que le hicieron a mi sobrino, que ni habla, ni sonríe, ni dio algún abrazo, ni dijo: “Felicidades”. En realidad mi sobrino no estaba allí, solo una imagen suya; por eso no se manifestó de ninguna forma.

Pero la Presencia de Dios se manifiesta de múltiples formas en medio de nosotros y la naturaleza.

Una nube llenaba el tabernáculo cuando la Presencia de Dios descendía, de la misma forma cuando el templo de Salomón fue inaugurado. Luego, en aquel glorioso día de pentecostés, cuando el Espíritu de Dios descendió sobre aquellos ciento veinte que estaban reunidos en el aposento alto esperando el cumplimiento de la promesa, llamas como de fuego sobre sus cabezas fueron vistas y empezaron a hablar en lenguas desconocidas en medio de un fuerte viento que llegó al lugar y un estruendo que hizo que la gente llegara hasta ese lugar y les vieran, pensando en que estarían ebrios.

Dios hace manifiesta Su Presencia entre nosotros; sanando, tocando corazones, quitando pesadas cargas en el alma de las personas, haciendo milagros asombrosos, liberando a quienes han estado atados al pasado o a espíritus de maldad, trayendo gozo y alegría en las reuniones, etc.

Ahora bien, permítanme aclarar algo. Muchas personas dicen que Dios está en todas partes y tienen razón, Dios es Omnipresente; pero esto es muy diferente a cuando Su Presencia se encuentra en un lugar. Su Presencia es la manifestación de Su gloria en un lugar determinado.

Ahora bien, si leemos nuevamente el texto por donde empezamos esta conferencia, notarán que la Presencia de Dios no descendió para que el mar Rojo se abriera, tampoco para que el río Jordán se detuviera, ni tampoco para que la roca soltara su provisión de agua acumulada para el día exacto en que la necesitarían.

No, la Palabra no dice que Su Presencia haya descendido, pero si dice que fue la Presencia de Dios la que hizo temblar la tierra y sacar agua de las rocas. ¿Cómo entonces ocurrió aquello? Bueno, pues dice que Su pueblo había sido convertido en Su santuario y el lugar de Su Señorío. Es decir ellos eran el lugar de Su habitación.

La Presencia de Dios estaba representada por aquella arca que Dios ordenó a Moisés realizar, misma que estaría dentro del lugar santísimo del tabernáculo que le ordenó también erigir.

Fue la Presencia de Dios que iba en medio del pueblo la que hizo huir al mar, cuando aún no tenían un arca, fue la Presencia de Dios que estaba con ellos la que hizo retroceder el Jordán al poner el arca en medio del río; fue la Presencia de Dios la que hizo brotar borbotones de agua de una peña ante la Palabra de Dios.

Oh que maravillosa revelación de la Palabra de Dios es esta, pues también dice la escritura: Que tú y yo somos templo del Espíritu de Dios, que la Presencia de Dios va con nosotros a todas partes, como cortesía del sacrificio de Jesús.

1 Corintios 3: 16 "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"

Si sabemos que el Espíritu de Dios mora en nosotros, entonces podemos comprender que somos un santuario de la Presencia de Dios en nuestros tiempos. Y si el mar huye ante Su Presencia, y si la roca suelta su provisión, y si los ríos se detienen ante Su Presencia, entonces empieza a ver como los límites que te detienen y que te hacen pensar que estas entre la espada y la pared huyen de ti, mira como los ríos retroceden, advierte como la provisión que necesitabas empieza a ser soltada por la roca de tu salvación.

Si la Presencia de Dios va conmigo, entonces los demonios huirán tan solo cuando yo llegue a un lugar, también la gente recibirá bendición y provisión porque esa gente esté en contacto conmigo. Todo tipo de manifestaciones sobrenaturales podrán ocurrir delante de mí, no porque sea alguien importante, sino por la Presencia de Dios habitando en mí.

¿Puedes creer que la Presencia de Dios habita en ti? ¿Puedes creer que Dios manifiesta Su Presencia para bendecir, tocar, sanar, hacer milagros, liberar, etc?

Recuerda que todo lo que hacemos o recibimos es por fe. La vida del justo radica en su fe. Así que si lo crees, desde este momento abraza a tu familia y empieza a ver las manifestaciones de la Presencia de Dios en ellos.

DESARROLLO

1. Manifestaciones:

Nahum 1: 5 “Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; la tierra se conmueve a su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan”

Salmos 16: 11

***“Me mostrarás la senda de la vida;
En tu presencia hay plenitud de gozo;
Delicias a tu diestra para siempre”***

Gente cae en éxtasis, otros simplemente caen en descanso por la Presencia de Dios, otros se embriagan, otros más se gozan, otros lloran, otros se estremecen, otros gritan. Diversas son las manifestaciones del Espíritu y sus operaciones, pero siempre algo maravilloso está haciendo en las personas.

Durante todos los avivamientos que están registrados alrededor del mundo, diversas y poderosas manifestaciones del Espíritu de Dios fueron documentadas. Desde la convicción de pecado que llevaba a las personas a gritar perdón en medio de las reuniones, las visiones del infierno y como la gente caía en él, visiones también de la gloria de Dios llenándoles, gente que caía en el Espíritu por largas horas, sin duda gente que era bautizada en el Espíritu hablando en nuevas lenguas.

2. Si tu Presencia no va conmigo, no voy

Éxodo 33: 12 “Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos. ¹³Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. ¹⁴Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. ¹⁵Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¹⁶¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo

seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?"

Moisés, el hombre elegido por Dios para traer libertad a Su pueblo, oraba de esta forma: Señor Tú dices que he hallado gracia delante de ti pero no me has señalado el camino en que debo andar para llevar a este pueblo hasta el destino de la tierra prometida. ¿Cómo le voy a hacer? Ellos son tu pueblo, no el mío. Si he hallado gracia delante de ti, entonces muéstrame el camino para que te conozca.

Creo que esta es la oración de muchos de nosotros, no sabemos cuál es el camino correcto que debemos tomar, hemos errado muchas veces el rumbo en nuestra vida; por lo cual le decimos a Dios: "Si he hallado gracia delante de ti, muéstrame el Camino correcto para ir hacia tí"

Y la respuesta de Dios fue sencilla: "Mi Presencia irá contigo" Dios contestaba que Su Presencia era la respuesta a la oración de Moisés. ¿Quieres dirección en tu vida? Busca la Presencia de Dios y se un templo de ella.

¿Quieres descanso para tu alma cansada con tantos problemas? La Presencia de Dios es la respuesta a tu oración. ¿Estás entre la espada y la pared? La Presencia de Dios es lo que necesitas, ¿el enemigo ha venido a ti como un río? La Presencia de Dios es tu estandarte que te librá de todo ello, ¿necesitas provisión urgente? La Presencia de Dios es lo que necesitas.

Escucha la promesa de Dios: "Mi Presencia irá contigo, y te daré descanso" Esta es una promesa para todo aquel que busca de Dios Su consejo, su guía, su provisión, su poder, su protección, su gozo y paz.

Y así como le dijo a Moisés que Su Presencia iría con él, hoy Dios te está diciendo que Su Presencia irá contigo a todas partes porque gracias al sacrificio de Jesús, tú has sido hecho un templo para Su Santo Espíritu.

El templo fue totalmente destruido por el año 70 D.C. y nunca más volvió a ser construido. Los judíos no volvieron a ofrecer más sacrificios para Dios en el altar de los sacrificios, los saduceos desaparecieron para siempre también. Y es que ya no era necesario nada de ello, si lo hubiera sido, Dios hubiera levantado un nuevo templo físico para que los sacrificios pudieras seguirse realizando y la Presencia de Dios manifestando entre ellos.

Pero nada de eso era más necesario.

1 Corintios 3: 16 "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"¹⁷ Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es"

Hoy tú eres el templo, el lugar donde la Presencia de Dios ha de manifestarse, el lugar en donde la sangre del sacrificio del Cordero de Dios está presente para siempre.

Así que si la Presencia de Dios va contigo siempre puedes conocer que has hallado gracia delante de Dios, puedes obtener descanso, ser guiado en tus decisiones, pero por sobre todo un lugar en donde la Presencia de Dios se manifiesta.

Un día Jacob, ante una manifestación de la Presencia de Dios en un sueño, dijo: ***Génesis 28: 16 "Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. ¹⁷Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo"***

El lugar desde donde Dios se manifestó a Jacob, él lo nombró casa de Dios y puerta del cielo, por lo cual al ser hechos templo del Espíritu de Dios somos casa de Dios y una puerta del cielo desde donde bendiciones, milagros y gloria descienden a la tierra.

Tú eres un lugar donde confluyen la gloria de Dios y la necesidad humana. Es a través tuyo, como templo del Espíritu de Dios, que las necesidades humanas de muchas personas podrán ser suplidas, porque eres el lugar de convergencia.

Eres tú a través de quien Dios abrirá los cielos cerrados para bendecir a las personas, o quien determinará que sean cerrados para operaciones de maldad.

Tú eres el hombre o la mujer de Dios para estos tiempos, para esta tierra. No solo le agradas con tu fe, no solo eres la persona a quien Dios está buscando para ungir y llenar de poder; sino que eres el lugar que Dios ha escogido para manifestarse poderosamente a esta sociedad. No lo dudes, deja a la Presencia de Dios manifestarse en ti.